

## **CRITERIOS DE INTERVENCIÓN, REFLEXIONES EN UN CONTEXTO DE RECONSTRUCCIÓN**

**Gunther Suhrcke Caballero**

Departamento de Patrimonio, Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, Chile.  
gunther.suhrcke@mop.gov.cl

**Palabras claves:** reconstrucción, restauración, criterios, autenticidad.

### **Resumen**

La presente ponencia tiene por objetivo, generar una reflexión relativa al ámbito del pensar y hacer restauración arquitectónica en un contexto de reconstrucción, donde los criterios de intervención han sido interpelados por la relevancia de aspectos relativos a la consolidación estructural, mejoras constructivas y en muchos casos también, al cambio de uso o destino original.

Al enfrentarse a estos paradigmas, es ineludible dejar de pensar en el impacto provocado no sólo por las decisiones que se toman en las intervenciones de restauración arquitectónica, sino también en la relevancia que cobra bajo las circunstancias traumáticas de una catástrofe, la relación hombre-lugar en cuanto al habitante respecto de su identidad y al rol que le compete a la institucionalidad y al estado.

Es así como al enfrentarse ante una catástrofe natural, como lo fue el terremoto de febrero de 2010, el cual obligó a tomar determinaciones rápidas y no siempre asertivas, que llevaron a considerar soluciones que iban desde la restauración parcial en algunos casos, la consolidación estructural en otros, la reconstrucción total de un inmueble o simplemente su demolición, implica realizar actos de responsabilidad y ética profesional, cuestionando y discutiendo sobre el actuar en restauración arquitectónica.

Por lo tanto y mediante el análisis crítico y conceptual, se pretende contribuir al debate informado de la restauración en patrimonio y poner en palestra una serie de reflexiones y sugerencias, inspiradas por la observación y la experiencia.

### **1.- MARCO CONCEPTUAL**

*El hombre moderno ha creído por un largo período de tiempo que la ciencia y la tecnología lo habían liberado de su directa dependencia hacia los lugares. Esta creencia era sólo una ilusión; pues la polución y el caos del medio ambiente aparecieron de repente como un castigo, obligándolo a reconsiderar el problema del Lugar con su verdadera importancia. Hoy comenzamos a darnos cuenta que la verdadera libertad presupone pertenencia, y que «habitar» significa pertenecer a un lugar concreto (Norberg-Schulz, 1980, s/p).*

Reconocer este valor nos actualiza, restituye la relación hombre lugar en la dirección correcta del habitante respecto de su identidad, recorrer por tanto la historia a la que pertenece no a manera de reseña, si no argumentada de manera viva, entendida como sucesión de hechos razonables en evolución permanente, comprender desde el yo presente la esencia del lugar, del espíritu que vive, su Genius Loci. Este espíritu da vida a la gente y a los lugares, los acompaña desde el nacimiento hasta la muerte y determina su carácter o esencia.

*El concepto de Genius Loci heredado de la cultura romana hace referencia al espíritu protector de un lugar. Actualmente se lo entiende más como la atmósfera de un lugar (...) Es también la propuesta de relacionar arquitectura y urbanismo con la historia de un lugar, una forma de contextualismo. En el pasado, la sobrevivencia dependía de una buena relación con el medio ambiente, tanto en forma física como psicológica (Norberg-Schulz, 1980, s/p).*

En las sociedades primitivas se encontró que aún, los más pequeños detalles del ambiente eran conocidos y tenían significado; permitiendo el que su estructura espacial pudiera complejizarse cada vez más.

*Para Heidegger la identidad humana presupone la identidad del lugar. Identificación y orientación son aspectos primarios del hombre estando en el mundo. Mientras la identificación es la base para el sentido humano de pertenencia, la orientación es la función que permite que sea aquel «homo viator», lo cual es parte de su naturaleza. Para ganar una fundamentación existencial, el hombre debe poder orientarse él mismo y debe saber dónde está. Pero además, debe identificarse él mismo con el medio, esto es, debe conocer cómo él es en un cierto lugar (Norberg-Schulz, 1980, s/p).*

Según Norberg Schulz la palabra “habitar” indica la relación total entre el hombre y el lugar, el hombre “habita” cuando está simultáneamente localizado en un espacio y expuesto a un cierto carácter del ambiente. Esto último habla de la importancia de entender la vocación de un lugar como el mensaje que transmite y la voluntad entendida como el deber hacer.

*En lo referente a arquitectura entonces, todo lo construido habita ya en el espacio figurado de la historia, pero también lo imaginado y lo pretendido. Sólo lo totalmente desconocido, aquello de lo que ni siquiera tenemos noticias, carece de sustancia histórica”. (De Gracia, 1992, s/p.)*

## **2.- ANALISIS**

### **2.1 El compromiso de la arquitectura en patrimonio**

No existe mayor o menor complejidad de contextos para ejercer en lo ético la puesta en valor de un patrimonio lugar. El trabajo restaurador en nuestras ciudades y paisajes indoamericanos, si bien disponen de una historia muchas veces menos advertida respecto de otras civilizaciones más estudiadas, es precisamente allí en esa fragmentación de su tejido genealógico donde se hace preciso profundizar, re-unir la memoria y los hechos, sensibilizarse y entender las entelequias sincréticas para extraer la información coherente, hilvanada, que nos hable y nos permita intervenir con causalidad objetiva lo que tantas veces como civilidad permeable se nos ha mutado.

El principio de toda intervención en nuestro medio es entonces tanto o más complejo aún que el de una obra ya contextualizada artística e históricamente, por muy respetable o grandilocuente que parezca el objeto físico que nos transmite.

Considerar esta realidad significa involucrar la ciencia previa, multidisciplinaria al ejercicio restaurativo, en modo tal de aclarar lo más posible la continuidad de hechos anteriores que por falta de estudio permanecen como componentes aisladas sujetos muchas veces a la reflexión historicista o romántica o a una doble polaridad de interpretaciones desde las posturas más conservacionistas por temor a lo que no se conoce, o a las más imprudentes cuando este conocimiento es descifrado de manera fragmentada en cualquier caso frágil de consistencia teórica, sometida a la falta de libertad en su discernimiento.

### **2.2 El caso de la reconstrucción de la Iglesia San Ambrosio de Chanco (Arias Arquitectos). Una Intervención real.**

La iglesia de San Ambrosio de Chanco, al igual que mucho de nuestro patrimonio, se vio impactada por los efectos causados en el terremoto de febrero 2010, generando a los habitantes de los territorios afectados, pérdidas que van más allá de lo meramente construido. Con los daños generados en la iglesia, los cuales dejaron al inmueble en un 85% destruido y colapsado, también se afectaron elementos constituyentes de la identidad de una localidad, de la forma diaria de habitar un territorio y en definitiva de la forma de vida de las personas.

Es así como ante la magnitud de los daños y ante la demolición del inmueble, la Dirección de Arquitectura opta por llamar a realizar un proyecto de reconstrucción total de la Iglesia. Cabe considerar que lo único que queda en pie, son los cimientos originales de piedra.

Por tanto, cobra acá valor la reflexión del cómo afrontar situaciones traumáticas en los inmuebles, por ejemplo, Cartas Internacionales como la de Cracovia (Kadluczka et al, 2000), nos señala alguna postura al respecto ya que, según la misma, “debe evitarse la reconstrucción en ‘el estilo del edificio’ de partes enteras del mismo”. Estableciéndose una especie de consenso entre los “expertos en restauración”, admitiendo como legítima la reconstrucción de una parte concreta cuando “esta se base en documentación precisa e indiscutible”.



Figura 1. Fotografía de la Iglesia de Chanco post terremoto de febrero de 2010

Pero debiésemos tener ciertas precauciones; el recuperar el presente como una continuidad impide visualizar el paso del tiempo: mientras nosotros envejecemos y obviamente toda la sociedad cambia, hay hitos arquitectónicos que se convierten en monumentos ajenos al paso del tiempo, se perpetúan y proyectan, con el tiempo detenido. Acusar el tiempo no es volverse ruina. El tiempo debería reflejarse en las obras y/o en al menos parte de ellas. Y esto va de la mano de tomar medidas de registro exhaustivo de nuestros bienes patrimoniales, casi como medida preventiva.

### 2.2.1 Antecedentes Generales

La Iglesia se ubica en la Comuna de Chanco, Provincia de Cauquenes, Región del Maule, y está emplazada en la Zona Típica Pueblo de Chanco, declarada como tal en el año 2000, y *dónde se consideró que estaba emplazado en un antiguo asentamiento de pescadores y se caracterizaba por una trama de calles en damero tradicional, con una arquitectura de casas coloniales de un piso, de fachadas continuas y corredores que conforman una fuerte imagen y continuidad urbana* (CMN Dec. N°155 del 18/05/2000).





Figura 2. Plano de límites de la ZT Pueblo de Chanco

## 2.2.2 Memoria Descriptiva

### 2.2.2.1 El Templo

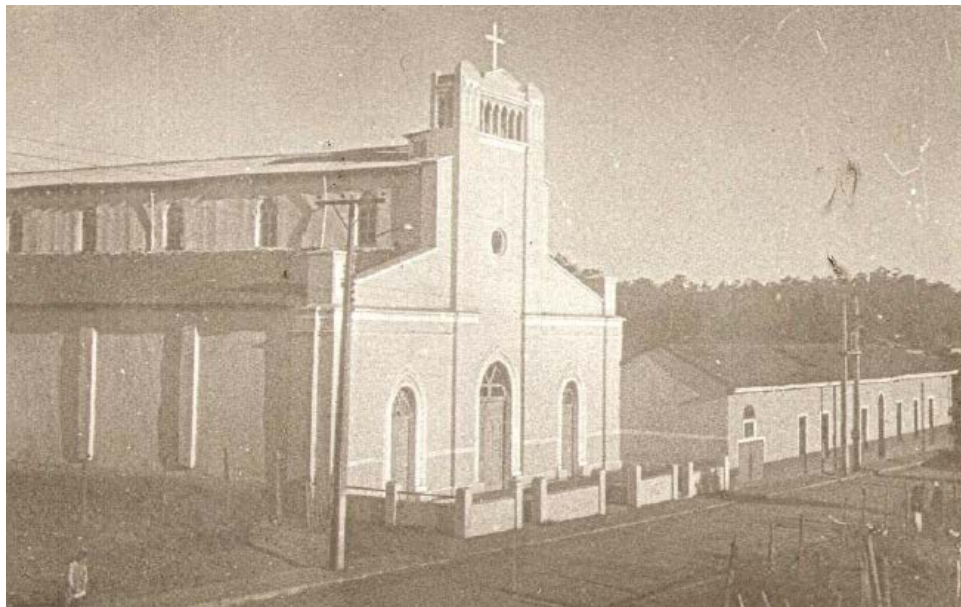


Figura 3. Iglesia San Ambrosio de Chanco y Casa Parroquial (sin fecha)

El antiguo templo, que estaba ubicado en el centro de la actual Plaza de la ciudad, medía alrededor de 8 metros de ancho por 16 de largo. Estaba construido de murallas de adobón y su techumbre era de tejas, con corredores por el lado norte y poniente que lo defendían de las lluvias y, según consta en el decreto de fundación de la Parroquia hecho por el obispo don José Ignacio Cienfuegos “el Templo fue construido con el aporte de todos los vecinos”, fue demolido en 1910, quedando sepultado entonces bajo la actual Plaza junto al antiguo Cementerio Parroquial” (Consultoría de Tagua-Tagua).

La última iglesia recientemente demolida, habría sido terminada de construir en el año 1925; estaba construida en muros de adobe de 1,40 m de espesor, pilastras lobuladas de barro y conformada por 3 naves interiormente revestidas de roble pellín.

Luego del terremoto de Chillán de 1939 la fachada del templo se cambió por albañilería de ladrillo y en 1980 se cambia la cubierta original de teja por pizarreño y posteriormente zinc.

### 2.2.2.2 La Propuesta

El proyecto propone la reconstrucción de la misma imagen del inmueble, considerando la consulta ciudadana y la relevancia social del templo como parte de la Zona Típica. Esto sumado a que, debido al resultado de la mecánica de suelos que indica una calidad de suelo licuoso, la opción de realizar fundaciones con un pilotaje a más de 20 metros de profundidad, para lograr reconstruir en un sistema macizo de tierra confinada en malla, se vuelve poco factible.

Ante este panorama, el consultor junto a un equipo de ingenieros, plantea la alternativa de realizar una fundación convencional mejorada con vigas de fundación sobre las cuales se puede emplazar un edificio más liviano.



Figura 4. Imagen 3d que muestra la propuesta de vista interior del proyecto y sus cimientos originales vistos

Se privilegiará el uso de la técnica constructiva del adobe asistido con nuevas tecnologías. Las obras de reparación, obras de reconstrucción, y/o obras nuevas en sitios eriazos o en reemplazo de inmuebles demolidos o totalmente siniestrados, podrán ser de preferencia en albañilería de adobe; adobe reforzado- estructurado con elementos verticales y horizontales de madera- y/o quinchá revocada en estuco de tierra y enlucida con cal, tanto interior como exteriormente (CMN, 2010)

La propuesta consta de un sistema de marcos rígidos metálicos transversales y longitudinales, donde estos últimos se conciben con tabiquerías dobles de quinchá metálica con relleno de barro aligerado de 100 mm de espesor. Lo que finalmente logra:

- Reducir considerablemente el peso de la estructura de 2,2 t/m a 0,2 t/m. Comparando el sistema inicial macizo considerado para la reconstrucción
- Utilizar materiales industriales de propiedades conocidas, por lo que puede analizarse plenamente según las normas chilenas vigentes y donde el barro juega un rol térmico, acústico y de imagen patrimonial.

La cubierta que se propone para la nueva iglesia es de zinc alum, y de tejas de arcilla para el resto del conjunto.

El proyecto de diseño se encuentra en etapa de desarrollo. Luego de terminada esta etapa se licitará la ejecución de obras.

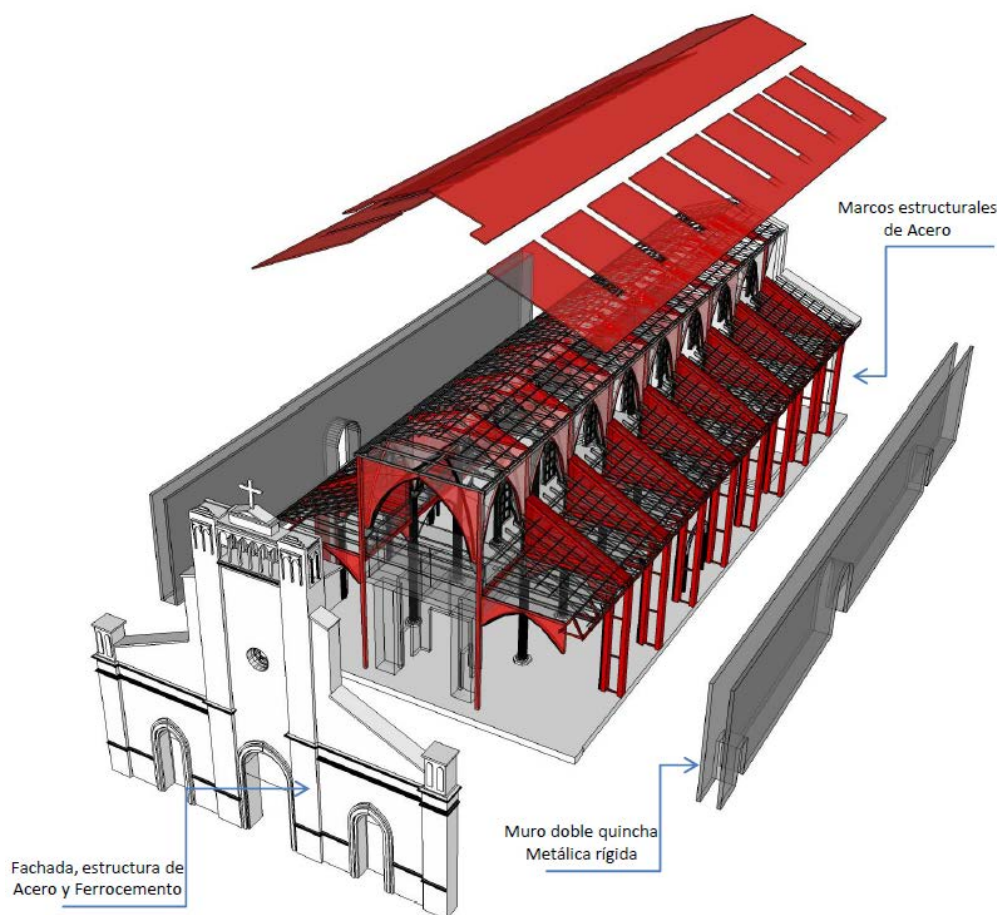


Figura 5. Isométrica explotada que muestra las partes de la obra propuesta

### 3. REFLEXIONES FINALES

#### 3.1 El Patrimonio desde la Institución y el Estado

Hoy en día la Edificación Pública, aquella arquitectura pretendida para los habitantes, no puede ser entendida sólo como edificación nueva. La superación económica - cultural del país, así como en el mundo desarrollado, incorpora cada vez más en su quehacer el condicionamiento y modernización de la edificación preexistente y sus espacios públicos, propósito absolutamente intrínseco al quehacer de un Estado que no puede eximirse de las actuales futuras tendencias. Al igual que los temas de sustentabilidad y energéticos, el patrimonio ya es parte estructural del pensamiento moderno global que no se entiende sin este componente. Basta nombrar algunas obras que hoy se han transformado en interés nacional como: la Plaza de la Ciudadanía, el Teatro de Iquique, la Catedral Metropolitana, el Estadio Nacional, la Biblioteca del Congreso nacional, la Hacienda El Huique, el Palacio Pereira, el GAM, la Biblioteca de Antofagasta y muchos más proyectos religiosos y/o culturales, de diversas magnitudes que en todas las Regiones se constituyen en temas centrales de su labor pública con un alto reconocimiento por parte de la ciudadanía y autoridades gubernativas en una necesaria reivindicación a la identidad local.

Es por tanto la línea de edificación patrimonial un encargo que no puede sustraerse en argumento y práctica al ejercicio de la Edificación Pública en general para un Estado en que su tarea es precisamente no solo ejecutarla si no también recuperar el espíritu virtuoso de liderazgo cultural en el camino irreversible hacia una arquitectura mucho más fundamentada y en lo ético más comprometida con su entorno ambiental.

### 3.2 Sobre los criterios de intervención

Una de las cosas que más perjudican a la práctica de la restauración arquitectónica es, posiblemente, la mala aplicación del término criterio. “Entendamos por criterio como la norma para conocer la verdad/ Juicio o discernimiento.” Sin embargo, cuando oímos hablar de criterios de restauración hay que entender que a lo que se hace referencia, muchas veces, es a opiniones o incluso gustos sobre restauración. A cualquier opción producida por un impulso arbitrario se la escuda enseguida tras el parapeto intocable del criterio.

Si la restauración de arquitectura viene siendo con frecuencia, por desgracia, una excusa para la invención, hay también abundantes ejemplos en los que se aborda esta disciplina con rigor, conocimiento y tiempo para la reflexión; esto es, con criterio. El criterio entendido no como opción personal o ligada a determinada escuela, sino como sistema de investigación y deducción.

Muchas veces se ha intentado fijar normas para la restauración de la arquitectura. A ello se han dedicado las sucesivas Cartas de Restauración. Pero ni siquiera esas Cartas, siendo el fruto de infinitas y profundas reflexiones y discusiones, resultan inapelables. La restauración no admite ciertas leyes generales, pues suele responder más a lo particular que a lo genérico; además, basta leer las propias Cartas para comprobar que las normas por ellas dictadas han resultado a veces ser, con la práctica, erróneas.

Salvar Patrimonio no pretende, en este apartado, dictar un completo sistema de normas para la restauración. Lo que sigue es una relación que irá aumentando con el tiempo, de una serie de sugerencias, inspiradas por la observación y la experiencia.

I. Es imprescindible que comprendamos la restauración como un medio de investigación y de conocimiento. Para ello, llegaremos a la obra con la máxima información posible; así mismo, a lo largo de la intervención documentaremos cada paso que demos, con el fin de aumentar los datos sobre el edificio y poderlos brindar luego a futuras investigaciones.

II. Sería deseable que un proyecto de restauración no pudiera cerrarse hasta después de llevar a cabo una detallada prospección sobre el terreno.

III. Nunca debe afrontarse una restauración con prejuicios hacia algún estilo. Además de falsificar la historia del edificio con un innecesario purismo, quitar añadidos posteriores puede resultar peligroso, pues esos añadidos, aunque los veamos sólo en su dimensión estética, se hicieron muchas veces para solucionar problemas estructurales o funcionales.

IV. Si imitamos un elemento, debemos hacerlo con materiales de calidad. El fin no es crear una escenografía falsificada: si no tenemos medios para utilizar los sistemas antiguos, resulta más honrado acudir a métodos compatibles.

V. Deben respetarse siempre las características y el funcionamiento de los materiales y de los sistemas constructivos. Al respecto, conviene no confundir materiales tradicionales e industriales que podrían parecer equivalentes.

VI. Es siempre mejor reparar que sustituir. En realidad, el secreto de la pervivencia de muchos edificios históricos es, además de su solidez, la continua labor de reparación y sustitución de una parte de sus elementos; esto es, la normal labor de mantenimiento que, al ser abandonada, fuerza la solución traumática que supone toda restauración.

VII. Antes de intervenir sobre un edificio, debemos comprenderlo perfectamente. No basta con conocer su forma: es obligatorio saber su funcionalidad, las razones de su forma. Si no atendemos a que la arquitectura ha sido siempre un arte funcional, podremos caer en errores como eliminar elementos imprescindibles arbitrariamente.

VIII. Debe rechazarse el fachadismo, la reducción de un elemento de arquitectura a un frente escenográfico hacia la calle, con una excepción: la voluntad de respetar el entorno urbano en una obra de nueva planta. Si levantamos un nuevo edificio en un enclave histórico, podremos utilizar sistemas tradicionales; si no es así, de no tratarse de un proyecto singular, lo más apropiado será seguramente la discreción, configurando una

fachada que pase desapercibida y se amolde realmente a las propiedades de composición, tamaño, textura y color del entorno, pues lo importante es la imagen armónica del conjunto.

IX. Debemos ser prudentes a la hora de diferenciar nuestra aportación si es que ésta ha sido necesaria- respecto a la parte antigua del edificio. Está obligada diferenciación sirve de coartada a algunos para formalizar soluciones que alimenten su vanidad; sin embargo, es posible distinguir lo nuevo de lo viejo sin estridencias, sin dañar la imagen general y confiando en la perspicacia del espectador.

Finalmente, mencionar la oportunidad histórica que tiene el Estado desde lo técnico y lo administrativo el de hacerse cargo en abordar el tema patrimonial y restaurativo con visión integral multidisciplinar y colocar esta experiencia aún en práctica embrionaria en el consciente cultural ciudadano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Consejo de Monumentos Nacionales (2010). Lineamientos de reconstrucción para la ZT Pueblo de Chanco". Santiago dic. 2010.

De Gracia, Francisco (1992). *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación*. Editorial Nerea. [www.books.google.cl](http://www.books.google.cl)

Kadluczka (Polonia), G. Cristinelli (Italia), M. Zádor (Hungría) (2000). *Carta de Cracovia*.

Norberg-Schulz, Christian (1980). A1 Baliano, "Genius Loci" artículo sobre *Aproximación a una fenomenología de la arquitectura*. [www.a1baliano.wordpress.com](http://www.a1baliano.wordpress.com)

## Currículo

Gunther Suhrcke Caballero es Arquitecto de la Universidad de Chile, especialista en Restauración y Diseño Arquitectónico del Centro Per Il Restauro de Ingeniería "CECTI", Florencia- Italia, con estudios de especialización en el Centro d' storia della Architettura Andrea Palladio, Venecia-Italia y candidato a doctor en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Politécnica de Madrid. Realiza docencia en Taller de Pregrado y Postgrado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, Taller de restauración en DUOC UC Sede Valparaíso, Universidad Federico Santa María y en la Universidad Católica del Norte. Posee destacada trayectoria en el ámbito público en diversos cargos dentro del Ministerio de O.O.P.P. como Jefe Nacional del Departamento de Patrimonio, Jefe de Departamento de Proyectos Especiales, Jefe de Unidad de Diseño y en regiones como Director Regional de Arquitectura de la I y V Regiones y como director provincial de la Dirección de Arquitectura de Arica.